

Militancia y Estado: La experiencia de la Juventud Peronista/Federación Universitaria de la Revolución Nacional en La Plata durante el Tercer Peronismo (1973-1974)

Fernanda Tocho^(*)

ARK-CAICYT: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24690732/2jrargskz>

Resumen

El artículo reconstruye la experiencia de activismo político no armado llevado a cabo por miembros de la Juventud Peronista/Federación Universitaria de la Revolución Nacional (JP/FURN) en la ciudad de La Plata durante los primeros años de la década de 1970. Se analizan dos esferas claves de su actuación: la participación en la gestión del gobierno bonaerense (1973-74) y la intervención de los militantes en el Concejo Deliberante de La Plata en el mismo período. El trabajo examina la trayectoria de militancia estudiantil, barrial e institucional del grupo JP/FURN tomando algunos episodios claves que ilustran las prácticas, idearios y tensiones de su compromiso militante en relación con la gestión estatal, en un contexto de creciente confrontación política. A través de entrevistas en profundidad y el análisis de fuentes escritas, el trabajo ofrece una perspectiva enriquecedora sobre la versatilidad del activismo local, destacando su capacidad de trascender la violencia como forma primigenia de acción política asociada al período.

Palabras claves: Juventud Peronista/Federación Universitaria de la Revolución Nacional (JP/FURN); La Plata; Estado; Compromiso militante.

Militancy and the State: The Experience of the Juventud Peronista/Federación Universitaria de la Revolución Nacional in La Plata during the Third Peronism (1973–1974)

Abstract

This article reconstructs the experience of unarmed political activism undertaken by members of the Peronist Youth/University Federation of the National Revolution (JP/FURN) in the city of La Plata during the early 1970s. It analyzes two key spheres of their activity: their participation in the Buenos Aires provincial government (1973-74) and the militants' involvement in the La Plata City Council during the same period. The study examines the trajectory of student and community activism within the JP/FURN, as well as its connections to broader Peronist activism in the city. It highlights group trajectories and specific episodes that illustrate the practices, ideologies, and tensions of militant commitment in relation to the state, within a context of increasing political confrontation. Through in-depth interviews and the analysis of written sources, the work offers an enriching perspective on the versatility of local activism, emphasizing its capacity to transcend violence as a primary form of political action.

Keywords: Juventud Peronista/Federación Universitaria de la Revolución Nacional (JP/FURN); La Plata; State; militant commitment.

^(*) Profesora de Historia; Doctora en Historia (Universidad Nacional de La Plata, UNLP). Profesora adjunta de Historia General V (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, FaHCE, UNLP). Docente a cargo del Taller de tesis de la Maestría en Historia y memoria (FaHCE, UNLP). Becaria Posdoctoral (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). Argentina. Email: fernandatocho@yahoo.com.ar ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-5625-5607>

Militancia y Estado: La experiencia de la Juventud Peronista/Federación Universitaria de la Revolución Nacional en la ciudad de La Plata durante el Tercer Peronismo (1973-1974)

Introducción

El presente trabajo propone una reconstrucción de la experiencia de activismo político no armado impulsado por los militantes del grupo Juventud Peronista/Federación Universitaria de la Revolución Nacional (en adelante JP/FURN) -vinculado a la organización Montoneros-, en la ciudad de La Plata, durante los primeros años setentas y el tercer gobierno peronista. Para ello se toman en cuenta dos ámbitos de acción político-institucional. Por un lado, la gestión bonaerense de Oscar Bidegain en 1973 y comienzos de 1974, que constituyó un espacio relevante de intervención y despliegue de políticas públicas y repertorios de acción militante por parte de integrantes del mencionado grupo, quienes participaron como funcionarios en diversas dependencias del estado provincial. Por otro lado, se estudia la intervención de militantes provenientes del mismo colectivo (JP/FURN) en el Concejo Deliberante de La Plata, observando en particular la potencialidad de dicha articulación (provincia-municipio) en el activismo y formas de compromiso político de este actor.

En función de ello, se examina la trayectoria previa de militancia estudiantil y barrial del grupo JP/FURN La Plata hasta su llegada a ocupar cargos institucionales, y las articulaciones desde instancias de gobierno que estos *militantes-funcionarios* establecieron con el activismo peronista de mayor alcance en la ciudad. En este sentido, se considera a la ciudad de La Plata un espacio privilegiado para observar dicha dinámica de interacción (y sus tensiones) en tanto lugar que condensa una doble condición político-institucional: ser la capital de la provincia y epicentro del gobierno bonaerense con su aparato administrativo estatal, y, al mismo tiempo, un territorio con fuerte presencia de la militancia peronista juvenil –en particular estudiantil- vinculada a JP/Montoneros en sus barrios a comienzos de los años setentas.

De modo general, el trabajo procura recuperar algunas trayectorias grupales y episodios particulares a partir de los cuales pensar los idearios, las prácticas, las potencialidades y los límites de la experiencia de compromiso militante de estos actores en su vínculo con el Estado, como también las tensiones o no con la lucha armada y las dificultades que debieron atravesar en una acelerada coyuntura política marcada por la creciente confrontación con la derecha peronista.

Para el análisis de caso, se toman en cuenta dos modalidades de activismo militante en la ciudad encabezadas por el grupo JP-FURN: por un lado, el trabajo territorial en torno a las Unidades Básicas (UB), en particular las iniciativas de asfalto de calles, arreglo de veredas, construcción de centros comunitarios, dispensarios, etc. promovidas por los militantes del ámbito local. Por otro lado, la puesta en marcha del programa JUVECO (Juntas vecinales de control de precios) desarrollada por militantes del mismo grupo desde la gestión provincial. Dichas iniciativas, que nuclearon a *militantes-funcionarios* de provincia y/o dirigentes a nivel municipal, servirán como experiencias a partir de las cuales reconocer la potencialidad de estos nexos en dos sentidos: 1) en cuanto a la amplitud y fluidez de espacios de circulación y ejercicio militante –de la universidad al barrio y de ahí al Estado y viceversa-; y 2) en cuanto a los repertorios de acción y reconversión de saberes y prácticas adquiridas en sus itinerarios previos y que “llevan” al nuevo ámbito de militancia. En definitiva, la versatilidad del activismo encarado por estos grupos a nivel local en los primeros setentas, cuestión que excede con creces la violencia y la lucha armada como formas primigenias de acción política asociadas al período, lo que también contribuye a complejizar lecturas simplificadoras sobre la militancia revolucionaria de aquellos años.

Por último, en términos metodológicos, el trabajo se centra fundamentalmente en la realización y análisis de entrevistas en profundidad a protagonistas de estos sucesos (herramienta clave para acceder a las experiencias, significados, motivaciones y creencias de los participantes de forma individual y colectiva),¹ complementando la rica y detallada información extraída con el análisis de fuentes escritas tanto de la prensa del período como documentos oficiales y de organizaciones

¹ Las entrevistas fueron realizadas entre 2010 y 2025, abarcando un extenso período en el que los distintos contextos político-sociales incidieron en los modos de narrar e interpretar el pasado. Tal como señala Jelin (2002), las memorias son siempre construcciones situadas en un presente de enunciación, por lo que aquello que resulta decible, audible y significativo se encuentra históricamente condicionado por los marcos sociales y políticos desde los cuales los actores evocan sus experiencias.

políticas. Por su parte, el recorte espacial centrado en la ciudad de La Plata permite el cruce de escalas a nivel municipal y provincial, aportando un foco privilegiado para observar fenómenos como el de la militancia revolucionaria en articulación con la gestión estatal.²

1. Itinerarios de la militancia juvenil peronista en la ciudad de La Plata a principios de los setentas: la conformación del grupo JP/FURN

Tal como ha reconstruido Horacio Robles (2014a), a comienzos de los años setenta, la Juventud Peronista de La Plata contaba ya con una sólida trayectoria política y territorial iniciada en 1957, cuando sus primeros militantes —en su mayoría jóvenes trabajadores— actuaron en los Comandos de la Resistencia y ganaron presencia en sindicatos estatales como ATE. La represión del Plan CONINTES en 1960 desarticuló momentáneamente al grupo, pero a la vez impulsó su renovación y radicalización, influida por la Revolución Cubana y por la figura de John William Cooke. Este proceso derivó en la incorporación de la JP platense al Movimiento Revolucionario Peronista (MRP) en 1964 y en la adopción de la lucha armada como estrategia en el contexto de proscripción del peronismo.³

A la par de este itinerario, un hecho decisivo para la trayectoria de la militancia juvenil peronista en la ciudad de La Plata fue la incorporación del componente estudiantil, que se formalizó en 1966 con la creación de la Federación Universitaria para la Revolución Nacional (FURN), la primera agrupación peronista de la UNLP (Barletta, 2000; Lanteri y Meschiany, 2015; Pis Diez, 2022). Estaba compuesta sobre todo por estudiantes que venían del interior de la provincia, afines a una perspectiva nacional-popular crecientemente peronista. En sus comienzos, tal como relatan sus protagonistas, la discusión política sobre la realidad nacional y su plasmación en los contenidos de enseñanza estuvo muy presente como una de sus preocupaciones.

La FURN se inició en la facultad de derecho, la formaron los que estaban de acuerdo con ciertas ideas de la izquierda nacional, porque el peronismo en la universidad no existía como tal. Carlos Negri, Kunkel. Y se juntaban con otras agrupaciones, yo estaba en Ciencias Económicas. Fundamos lo que se llama la agrupación ANCE, Agrupación Nacional de Ciencia Económica, con muy poquita gente de Lincoln que habíamos arrimado nosotros... Lo que tuvo de virtud la FURN y después la JUP, es que dejó como temas más instalados en la Universidad la discusión nacional. Porque antes, ya te digo, se hablaba de la guerra de Vietnam, la invasión de Santo Domingo, qué sé yo, todos los quilombos que pasaban a nivel internacional, pero no se hablaba de la huelga y de la proscripción del peronismo.⁴

En la Universidad queríamos construir un conocimiento que sirva para la liberación de la patria y no uno que contribuyera a la cultura colonial, y también hacíamos mucho laburo en el territorio para generar conciencia y organización. En veterinaria denunciábamos a los profesores al servicio de la oligarquía, contra el modelo de zootecnia al servicio del imperialismo.⁵

Llegué a La Plata en el 67, a estudiar Económicas. En ese momento el peronismo recién surgía en la universidad. Nosotros cuestionábamos el contenido de la enseñanza decíamos que era colonial y que formaba profesionales tendientes a la dependencia. En Económicas era muy difícil cuestionar la teoría, así que buscamos

² Para un análisis de las potencialidades del enfoque local en el estudio de las dinámicas políticas y represivas en la historia reciente de nuestro país ver Águila (2008); Andújar (2018), Bandieri (2018) entre otros.

³ Haroldo Logiurato, Babi Práxedes Molina, Héctor Enrique Gaite, Horacio Jacinto Cassano, Antonio Wenceslao Lombardi, Diego Miranda, Juan José Bartoletti, Clemente Saavedra, Roberto Mario Carattoli fueron los principales referentes del grupo fundador de la JP- LP (Pis Diez y Robles, 2018). Entrevista de la autora a Babi Molina, La Plata (2014) y a Horacio Cháves, La Plata (2016), ambos referentes de la JP/MRP local.

⁴ Aníbal Visus nació en Lincoln, viajó a estudiar Ciencias Económicas a La Plata en el año 1967. Militó en la FURN y luego asumió como Concejal por la JP en el Concejo Deliberante de la ciudad en mayo de 1973. A la par, su hermano mellizo, Eduardo Visus, fue funcionario del gobierno de Bidegain en la Asesoría Provincial de Desarrollo (ASPRODE) dependiente de Rolando García y Daniel Vaca Narvaja. A fines de 1974 Aníbal se fue alejando de sus funciones y militancia pública producto de la represión de la Concentración Nacional Universitaria (CNU) en la región. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

⁵ Hugo Bacci, miembro fundador de la FURN en Veterinaria. Militó en la JP/Montoneros en el frente barrial y luego fue nombrado Director de Ganadería y Subsecretario de Agricultura en el Ministerio de Asuntos Agrarios durante el gobierno de Bidegain. En 1977 se exilió en Panamá y Brasil junto a su familia. Falleció en el año 2015. Entrevista con la autora, La Plata, 2012.

la vuelta por el lado de la dependencia. Ahí fue donde pusimos nuestra famosa consigna: Patria sí, colonia no.⁶

El clima de fuerte politización que caracterizaba a la ciudad desde el ámbito estudiantil, a su vez, era alimentado por la fuerte tradición de lucha y organización sindical peronista proveniente del extenso cordón industrial en las ciudades colindantes de Berisso y Ensenada, lo que redundaba en un ambiente de creciente radicalización para los jóvenes que venían a estudiar a la ciudad.⁷ En este tránsito por la universidad —y en la vida de la ciudad— es donde muchos toman contacto con el grupo local de la JP y el MRP, forjando su identidad peronista y su condición militante.

Paulatinamente fueron entrando y encuadrándose Kunkel, Achem y Miguel en la JP de La Plata, con Gonzalo Cháves y Diego Miranda que ya venían con Babi Molina, habían sido presos CONINTES. Ellos eran los forjadores de la JP de La Plata, y nos reunimos en el local de Sanidad, no éramos muchos pero paulatinamente la FURN se incorporó a la JP y se arma la mesa directiva JP/FURN, entonces la FURN pasó a ser la expresión universitaria de la JP.⁸

Teníamos una impronta ideológica que estaba muy vinculada a lo que era la resistencia. Es decir, simbólicamente vinculamos lo que estábamos haciendo en ese momento con lo que los viejos habían hecho 15 años atrás. Y estaban los presos CONINTES en el medio que nos convocaban. Así que era una continuidad, a nosotros nos contaba Cháves Horacio, el papá de Gonzalo. Y el otro, Tito Pierini, dirigente del SUPE y Elpidio Torres también. Él nos calentaba mucho la cabeza.⁹

De este modo, las memorias sobre la resistencia peronista y las luchas sindicales de los dirigentes del ala combativa, junto al contacto con los presos CONINTES, actuaron como fuerzas que interpelaron a estos jóvenes más que las referencias externas (la Revolución Cubana, Argelia, Vietnam) que circulaban entre la juventud politizada de la Nueva Izquierda de aquellos años. Así, jóvenes estudiantes como Carlos Negri, Carlos Kunkel, Raúl Piñeyro, Marcelo Fuentes en Derecho; Aníbal y Eduardo Visus, Jorge Bellantig, Gino Fariña, Luis Balestri y Oscar Costa en Económicas; Carlos Miguel, Hugo Bacci, Ken Benett, Mabel Benegas, Nora Peralta¹⁰ y Pablo Fornasari en Veterinarias; Néstor “Pichila” Fonseca¹¹ y José Pereyra en Bellas Artes, entre otros, conformaron el núcleo primigenio de la FURN a finales de los años sesenta.

2. Escalamiento y versatilidad militante: redes universitarias, vínculos barriales y acercamiento a Montoneros

El impacto y la atracción que despertaba en la juventud el clima de radicalización política que se vivía en la ciudad —en contraste con sus lugares de origen— actuaron como un elemento

⁶ Giño Fariña nació en Bragado y vino a estudiar Ciencias Económicas a La Plata en 1967, fue fundador junto a los hermanos Visus de la agrupación ANCE y luego participó de la FURN-JP. Se encuadra a Montoneros. Su militancia se centró en la UB Gustavo Carlos Ramus del barrio La Loma. Sufrió la persecución de la CNU antes del golpe militar. Fue secuestrado por un grupo de tareas en la ciudad en 1976 y luego detenido como preso político en la Unidad 9. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

⁷ Para un análisis de la densidad de la organización sindical y la radicalización obrera en la región ver Esponda (2017 y 2020) y Venero (2022).

⁸ Aníbal Visus. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

⁹ Gino Fariña. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

¹⁰ Fundadora de FURN en la facultad de Veterinaria y militante de la JP La Plata, junto a su marido Raúl Piñeyro trabajó en la intervención de la República de los Niños durante la gestión de Bidegain. Falleció en el año 2021: “Yo entro a cursar en el 67, y a partir del 68, con la toma de la universidad empiezo a militar en la FURN con Carlos Miguel, Mabel Benegas, Pablo Fornasari y Hugo Bacci, llegué a integrar la mesa directiva de FURN en el 70. Era un ambiente muy gorila el de la Facultad de Veterinaria, hablar de Perón en la Universidad, imagínate. El peronismo entró a palos en la Universidad, literalmente”. Entrevista con la autora, 2012. Para un análisis de la militancia de las mujeres en el activismo de la época ver Oberti (2015) y Grammatico (2011).

¹¹ Robles (2014a) describe a Fonseca como un joven de antecedentes familiares peronistas, que combinaba sus estudios secundarios con trabajo y activismo gremial. Su rol fue clave en el conflicto por la creación de universidades privadas, conocido como “Laica o Libre”, cuando, actuando en la clandestinidad para la JP en el turno vespertino del Colegio Nacional, logró atraer a Bacci. Fonseca fue el responsable de integrar a Bacci a la militancia, la cual progresó rápidamente desde la creación de la FURN y la dirección de la JP hasta su posterior incorporación a la organización Montoneros. Además, de forma temprana, en 1962, Fonseca y otros militantes de la JP de La Plata viajaron a Cuba como “invitados” de Cooke. Ver Gonzalo Cháves (2015) y el sitio web *Huellas de la Memoria*: <https://www.huellasdelamemoria.com.ar/fonseca-nessor-narciso-cuenca/>

potenciador de las redes de sociabilidad universitaria en las que se inscribieron rápidamente. Este hecho, junto con el contacto con la militancia más extendida del peronismo combativo local, promovió y afianzó sus primeros pasos en la militancia.

En aquella época, en el comedor universitario teníamos asambleas todos los días. Era un clima de politización constante, con todo lo que eso significaba para mí que venía de un pueblo. A los 19 años yo no tenía mucha idea política. Más que la formación del secundario era medio enciclopedista. No había una apertura para un pensamiento político, social. En estos pueblos, era todo muy cerrado. Y cuando llegué a La Plata se me abrió todo un mundo, y me di cuenta que esa posibilidad de que yo estudiara, viniendo de una familia de inmigrantes italianos muy pobres, era posible por el peronismo, por una política de gobierno.¹²

En el devenir de estas trayectorias podemos observar también la adquisición de un conocimiento práctico en el ejercicio de su carrera militante. La acción directa —más física, más inmediata— se vuelve parte de la experiencia: enfrentamientos con agrupaciones del reformismo (radicales, liberales o de izquierda), cadenas, golpes y autos destrozados marcaron el pulso de los repertorios de acción de este aprendizaje militante. A eso se suma la participación en el comedor universitario, con asambleas y movilizaciones, lo que devino en la circulación diaria por una geografía de la protesta como escenario clave de iniciación militante.

La Plata tiene esas particularidades. Esa fue una etapa muy motivadora, aunque estábamos con la dictadura de Onganía y Lanusse. Uno sabía que había que estar en la calle, corrías el riesgo de que te pegaran un palo, pero no más que eso. El itinerario de la protesta comenzaba en el comedor universitario, seguía con alguna asamblea y terminaba en el rectorado. Yo digo que originalmente fue pensado como un servicio gastronómico, pero los estudiantes lo reconfiguraron por completo. Ahí pasaba de todo: hasta te ponías de novio en las famosas colas, podías ver los diarios de tu pueblo, volantes, o te invitaban a una asamblea. Y después los grandes debates ¿no? La pelea por los lugares de las carteleras al fondo era todo un combate.¹³

Teníamos una gimnasia militante a nivel de facultad. Al principio fue muy difícil; tuvimos choques físicos con los radicales. Éramos resistentes: “Pichila” Fonseca, por ejemplo, se agarraba a piñas con la izquierda que no quería cantar el himno... Es que el peronismo era muy cuestionado en la universidad. Nosotros decíamos que la universidad debía ser un instrumento al servicio del pueblo, y rechazábamos todo ese liberalismo cerrado. Un día, Alsogaray vino a dar una conferencia. Nosotros, lógicamente, le dimos un contenido político. Era muy simbólico, era el emblema del liberalismo que repudiábamos. Fue el todo o nada. Se armó una de piñas tremenda y terminamos volcándole el auto en la puerta.¹⁴

Del conjunto de testimonios se observa un patrón compartido: la iniciación militante en el ámbito universitario, la proyección casi natural hacia el territorio a través de la formación de UB, y la convergencia en la mesa de conducción de la JP La Plata.¹⁵ En ese marco, las articulaciones entre

¹² Gino Fariña. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

¹³ Jorge Alessandro, integrante de FURN en Derecho, vino a estudiar desde la localidad bonaerense de Rojas. Militó en JP/Montoneros en el frente barrial, en la UB “La Lesgart”. Entrevista con la autora, La Plata, 2025. En la misma clave, Nora Peralta señala que conoció a su marido, militante de FURN Derecho, “a las corridas”, en una manifestación que partió del comedor universitario y fue dispersada por la policía.

¹⁴ Gino Fariña. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

¹⁵ La fusión entre ambas JP/FURN y Montoneros se formalizó a fines de 1972. La integración se hizo bajo ciertas condiciones especiales por parte del núcleo platense, que ponían en evidencia su trayectoria política y el reconocimiento de ésta por parte de Montoneros: la organización armada se comprometía a no realizar ningún operativo en la ciudad sin la conformidad expresa del grupo JP de La Plata. “Todo el mundo cree que fue una reunión clandestina, secreta, pero no, hicimos una Asamblea en ATE La Plata, que estaba en la calle 57 entre 12 y 13, planteamos la incorporación y por voto mayoritario se aprobó. Tuvimos relación fuerte mucho tiempo con las FAP. Pero en ese momento en el año 72 ahí hay una articulación con Montoneros y no con FAP, porque Montoneros acepta la salida electoral. La gran decisión que tomó, acertada, es ir por adentro del Peronismo, decir la pelea está acá, sino no se entiende cómo pasó de ser una organización de un puñado de militantes a decenas de miles en tan poco tiempo, fue una acertada

milитantes del MRP/JP y estudiantes de la FURN consolidaron un colectivo político que excedía lo universitario y se expandía hacia la militancia barrial y sindical, en un contexto de progresivo acercamiento a las organizaciones armadas peronistas, especialmente Montoneros. Algunos participan de acciones de propaganda armada y, en general, adhieren a esa metodología, aunque su trabajo cotidiano seguía estando más ligado a la militancia legal, de superficie con anclaje barrial.

El tema estaba en el aire necesariamente, la lucha armada nos gustaba, pero era algo medio lejano, pero se acompañaba. Después cuando algunos compañeros se encuadran en la organización ya esa discusión estuvo mucho más presente. Y aparecieron ciertas diferencias sobre lo que es una militancia de base y lo que es una militancia armada. Estaban los que hacían propaganda armada, operativos de sabotaje con bombas molotov y otras cosas más para recaudar plata. Yo me negué a hacer eso, tenía una militancia en una UB.¹⁶

Por el 71 empecé a ir a reuniones, me lleva Kunkel que ya estaba encuadrado en la organización, nos juntábamos con los de la regional de la JP. Porque después del frente universitario yo paso al trabajo barrial. Y bueno, nos juntábamos todos. Participamos en los quilombos que había en la fábrica. Era una cosa que excede lo estrictamente universitario, se militaba fuera de la universidad. Lo territorial, político, barrial, todo junto. Y bueno, ya paso a arrimarme a la JP y el primer lugar de destino de militancia me lo dan allá en una UB por 25 y 60.¹⁷

Yo era parte de FURN y ya desde el 71-72 se estaba haciendo todo el proceso de integración con la orga, estaban capturando militantes de la superficie. Y a mí un día me citó Pablo Fornazari. Me dice Gino vamos a dar un salto cualitativo importante. Digo ¿qué? Pero Pablo si en la universidad, como mucho, seremos ochenta, cien, entre todos. ¿Qué salto querés que haga? Nos vamos a juntar con la orga, nos están convocando para integrarnos. Cada cual en sus distintos niveles. Y yo quiero que vos estés adentro. Así fue como yo ingresé, empecé a tener reuniones. Un poco el cometido que tenía, digamos, si bien era una organización político-militar, no todos tenían funciones militares necesariamente. Nosotros teníamos que ser contacto con lo que es la parte territorial, de desarrollo político de territorio. Sostener el trabajo en los frentes de masas. Yo voy a militar a una UB, la Carlos Ramus todo en el 72.¹⁸

El amplio repertorio de acción en el que inscribían su compromiso militante incluía prácticas de lo más variadas que podían ir desde la militancia universitaria legal y el trabajo barrial en las UB (dispensario, biblioteca, cine debate, apoyo escolar, transporte para las movilizaciones, pintadas y volantes en el marco del Luche y Vuelve), hasta trabajo de formación política para la campaña electoral y operativos vinculados más a la estructura armada.

Yo empiezo a dejar parte de la militancia en la universidad y me gusta más la otra, el contacto con la gente del barrio, sobre todo recuerdo la marcha del 17 de noviembre del 72 en que vamos con dos columnas de gente. Yo era un militante de superficie. Una acción que recuerdo es cuando llegó Perón en el 72 cuando fue a Gaspar Campos y quedamos con un grupo que se había distribuido la seguridad para hacer la custodia. Y me tocó cubrir el primer día. Era cubrir la custodia por la

histórica que había que trabajar ahí adentro del Movimiento. El armado principal se hizo con un grupo de Montoneros que procedían de Descamisados, Habegger y el cura Soler". Entrevista a Gonzalo Cháves (2015).

¹⁶ Aníbal Visus. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

¹⁷ Jorge Bellantig nació en 25 de Mayo en la provincia de Buenos Aires, viajó a estudiar Ciencias Económicas a La Plata en el año 1967. Militó en FURN, e integró la mesa de conducción de la JP La Plata. Fue funcionario del Ministerio de Economía de la provincia durante el gobierno de Bidegain, en la Secretaría de Comercio. Encabezó el programa de las JUVECO: Juntas vecinales de control de precios. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

¹⁸ Gino Fariña. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

agrupación, eso al final no terminó bien porque el que se opuso fue Osinde.¹⁹

Participé de la campaña de afiliación, juntábamos las fichas, hacíamos de todo, una vez que estabas en el territorio tenías que hacer de todo. Teníamos una biblioteca y prestábamos libros “de montoneros” decían los libros en la primera hoja (risas), teníamos un ropero público para la gente más necesitada. Y en el fondo teníamos un dispensario que no solamente tenía medicamentos, había instrumentos de cirugía y tubos de oxígeno. Porque dos o tres veces nos pasó que los muchachos tenían que salir a hacer operativos y los traían y los operaban ahí. Cada vez que venían me decían, hoy que no entre nadie hay que desinfectar todo. Y por todas esas cosas me tocó pasar. Y bueno, a la par de eso después había que hacer la campaña, había que hacer afiliaciones.²⁰

3. Activismo territorial, campaña electoral y participación gubernamental: la ocupación de cargos ¿una contradicción?

En 1972, con la apertura democrática y el inicio del proceso electoral, se produjo un cambio político fundamental tanto a nivel local como nacional. Este periodo fue especialmente significativo para el grupo JP/FURN, que concentró sus esfuerzos en la reorganización partidaria, la formación de listas y la campaña electoral, sin renunciar, sin embargo, a sus vínculos con Montoneros ni a la estrategia armada. Si bien la experiencia previa en el trabajo barrial y universitario consolidó en sus militantes la idea de que la participación electoral representaba una oportunidad valiosa, el horizonte electoral en la práctica planteaba diversos desafíos para el grupo. Estos iban desde la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades relacionadas con la dinámica electoral —un terreno completamente nuevo para una generación de jóvenes que, hasta ese momento, no solo carecían de experiencia en los comicios, sino que pertenecían a una fuerza política proscripta— hasta los enfrentamientos con viejos líderes del peronismo tradicional de la ciudad por los lugares en las listas.

El frente electoral es algo a lo que no podemos renunciar, porque es allí donde el peronismo se manifiesta con mayor amplitud y cantidad de gente... a nosotros nos están proscribiendo hace dieciséis años. Ahora se abre un proceso que puede ser tramposo, pero para romper la trampa hay que meterse adentro. Yo digo que a partir de mañana la tarea principal que tenemos todos los que militamos en la JP es ponernos a trabajar en la tarea de afiliación. *Aprender a hacer lo que no sabemos hacer.*²¹

Las elecciones no eran el objetivo final porque a través de éstas era muy difícil poder lograr un cambio revolucionario, pero de todas formas nos metimos en ese trabajo,

¹⁹ Jorge Bellantig. Entrevista con la autora, La Plata, 2025. En la misma línea Gino Fariña relata lo siguiente: “En el 72, ya tenía la vinculación con la orga y estaba haciendo laburo de superficie en la unidad básica, y al mismo tiempo vienen las elecciones y había que llevar las dos cosas, por ejemplo, en plena campaña electoral para la elección del 11 de marzo, un día, mi responsable nos mandó a la República de los Niños, construimos una chapa grande y la pegamos en el indicador de la calle, pusimos: “República de los Niños y Evita Montonera”. Y quedó pegado ahí. Bueno, pero todo eso conllevó un operativo de seguridad porque estaba la cana todavía, todo en contra teníamos... es lo que se llamaba propaganda armada digamos. Por supuesto, íbamos con un auto que era trucho, con unos fierros, con esto, con lo otro”.

²⁰ Gino Fariña. Entrevista con la autora, La Plata, 2025. Nora Peralta describe las actividades realizadas: “Militábamos en la Universidad y luego pasabas a militar en los barrios, como JP, primero nos agrupábamos en casas de compañeros hasta que pudimos abrir los primeros locales de Unidades Básicas “Evita Combatiente”, y la otra UB era “Susana Lesgart” después de lo de Trelew en el barrio Altos de San Lorenzo. Hacíamos formación política de cuadros y trabajo social, llevábamos remedios, ropa, apoyo escolar. Y después también venían los equipos de filmación y pasamos películas, en algunos casos eran más actividades para los chicos si era una fecha especial como reyes o el día de niño, y en otro más cine debate con público mayor para algo más político”.

²¹ Testimonio de Carlos Kunkel en Amato-Bazán (2008:114). Su intervención se dio en el marco de un plenario general de la JP-FURN a fines de 1971, con motivo de adoptar una posición integral frente al GAN. Del mismo plenario participaron Carlos Negri, el “Turco” Achem y Gonzalo Cháves apoyando esa moción. Resaltado nuestro.

porque estratégicamente eran importantes, participar ahí era una buena forma de difusión de nuestra línea política.²²

Desde la conducción de la JP creamos la agrupación Cogorno para empezar a afiliar gente y empezamos a abrir las UB. La JP y los compañeros universitarios estaban laburando para eso. Cuando llegó el momento de armar las listas fue una pelea. Había una resistencia contra nosotros tremenda de parte de los jerarcas del partido.²³

Acompañando estas reflexiones que permiten conocer desde un plano más ideológico y político la línea desplegada (el significado dado a lo electoral, la relación con la estrategia armada y con Montoneros), resulta interesante detenernos en el plano de las prácticas concretas que el activismo en las UB implicó para estos militantes formados en el ámbito universitario. Fundamentalmente, una dinámica de interacción nueva que debían gestar con los habitantes del barrio y con sus historias previas, procesos a partir de los cuales podemos observar el “uso” de sus credenciales y saberes previos reconvertidos ahora en un nuevo espacio para su vínculo con los vecinos y su tarea política.

Conseguimos un local gracias a Dandrey, un militante peronista del barrio, y su hijo de 17 años también se sumó. Abrimos la UB, poníamos la marcha peronista y la gente se acercaba. Fue una de las primeras unidades básicas creada para afiliar a la gente. Luego me eligieron para la lista de concejales por mi contacto directo con la gente. Yo justo estaba en un programa de pasantías donde hacía encuestas, lo que me permitió involucrarme más en los temas del barrio, algo que antes no lograba solo con la política porque por ahí intentabas plantear algo de eso y los vecinos te podían salir con cualquier cosa. Mi formación en económicas y las encuestas me facilitaron la entrada y me ayudaron a trabajar con la gente, conocer más de cerca sus demandas, lo que siempre me gustó hacer.²⁴

Del testimonio de Anibal Visus podemos extraer algunas ideas interesantes respecto de la “llegada al barrio”. Por un lado, la portación de saberes técnicos previos que facilitaron el contacto con los vecinos más que el acercamiento desde un trabajo político sin mediaciones. Por otro lado, la importancia de la figura del *referente* del barrio (Robles, 2014b) como personaje clave que habilitaba ese contacto y que, a la vez, era el portador de un saber considerado fundamental para conocer la historia y la problemática del barrio, y a partir de allí, poder establecer otras acciones con proyección política.

Lo que pasa es que en el barrio no es tan así de una con la gente. El buen trabajo lo haces con los dirigentes del barrio, con los referentes. Y el referente del barrio era el que te habilitaba el contacto porque conoce la vida básica para su gente. La idea era tratar de arrimar gente o conseguir alguna ayuda por lo que haga falta. Pero mucho del trabajo era ideológico. Ahora se confunde con un asistencialismo porque hace falta de todo en todos lados, y es lo mismo que estés vos o que esté cualquier otro, pero en aquel momento mucho del trabajo en la UB era más político: charlas, hacer pintadas, preferentemente lograr tener grupos de compañeros que entiendan por qué se luchaba, charlas sobre el peronismo, la proscripción, prepararse para el “luche y vuelve”.²⁵

²² Nora Peralta. Entrevista con la autora, 2012. Una dimensión no menor que también aparece en las entrevistas es el impacto de la masacre de Trelew. Frente a semejante grado de represión, para el conjunto de los militantes, la posibilidad de abandonar las armas no era una opción racional, más aún cuando las garantías sobre el proceso electoral tampoco eran certeras.

²³ La “Agrupación Teniente Coronel Lorenzo Cogorno” tenía como objetivo principal disputar directamente a través de candidatos propios (JP-FURN/MRP) los lugares en las listas del partido, en oposición a la facción paladinista local y a la vieja dirigencia peronista vinculada a la ortodoxia sindical. (Amato-Bazán, 2008:158; Robles, 2009). José Carmelo Amerisse, Ángel Castellanos y Enrique Cano eran las figuras más tradicionales del peronismo platense que históricamente habían controlado la mesa directiva del justicialismo en la ciudad. Ideológicamente se vinculaban con la línea sindical y ortodoxa de José Rucci. Entrevista de la autora a Babi Molina, La Plata (2014).

²⁴ Anibal Visus. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

²⁵ Jorge Bellantig. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

Estábamos en pleno “luche y vuelve”. La movida era recontra intensa. Y me dieron un contacto en el barrio con Amuchastegui, con Antonita y Marcelo, ellos eran muy hinchas de Gimnasia, viste, de la barra brava, él era el “Loco Fierro”, después lo mataron en Rosario. Él fue el puente para mi desembarco. Primero buscamos un local y alquilamos un departamento en 35 entre 22 y 23, la orga me da la plata y me mudé. Me fui a vivir a la UB directamente, metí el ropero adentro. Y ahí la tarea era de tipo social ¿viste? por debajo, estaba la parte orgánica, digamos, de la orga. Teníamos un par de reuniones por semana. El hippie Alzogaray era el que nos bajaba línea. Nos traía Manual de Explosivos y esas cosas.²⁶

La versatilidad de las prácticas, saberes y espacios se destaca nuevamente en estos testimonios. En ese marco, la presencia activa de los militantes en el barrio y su trabajo territorial es lo que - como veremos a continuación- permitió la implementación efectiva de algunas políticas públicas. Es decir, el despliegue de la política estatal en el territorio. En relación con esto, frente al contexto de apertura electoral y la posibilidad de que el peronismo ganara las elecciones de 1973 (lo que implicaba el armado de listas y planteles de gobierno), la vía legal para este grupo se presentó como una opción y un terreno renovados para su intervención militante y su vínculo con el Estado, aspecto que, en el relato de los protagonistas, no iba en desmedro de su relación con Montoneros y la aspiración a un proyecto revolucionario.

El peronismo venía de años de no manejar la gestión pública, eso se notó mucho cuando se ganaron las elecciones y no había cuadros. Cuando se agarra el gobierno, Bidegain tenía tres o cuatro conocidos, pero nadie más, y ahí apareció la JP con un montón de cuadros. Mi hermano por ejemplo no tenía la menor idea de lo que era la ASPRODE. Que era una especie de organismo de planificación de las obras que iba a hacer la provincia. A lo que voy es que cuando se armaron los cargos vos date cuenta la poca experiencia que teníamos y medio fue así llamar a los conocidos y ubicarlos en lugares, pero sin mucha preparación.²⁷

Había que aprovechar al máximo los espacios, nosotros tratamos de cubrir esos lugares, porque ciertamente era una parte muy importante de la lucha por el retorno del gobierno popular. Es como el cambio que se da en la política universitaria. Durante años no participamos en la disputa del centro de estudiantes decíamos que las reivindicaciones eran reformistas. Pero en el 73 cambiamos, nosotros teníamos la obligación de ir por la conducción de ese frente de masas, pero también de la institucionalidad. Teníamos la obligación de participar de las elecciones.²⁸

En el 72, yo ya estaba vinculado a la orga y hacía laburo de superficie en la UB. Justo venían las elecciones, tenía una pata en cada lado, había que llevar las dos cosas a la vez, ¿viste? No se sentía como una contradicción porque ni los viejos ni los más jóvenes creían que las elecciones se iban a dar realmente, y si se daban, iba a haber fraude o no nos iban a dejar asumir. Por eso apostábamos a las dos cosas, dejar las armas nunca fue una posibilidad; nadie creía que al peronismo lo iban a dejar asumir.²⁹

Como podemos observar, la vía institucional para este colectivo, fue una opción que se consolidó con el tiempo –en sintonía con el avance del proceso electoral y a la par de la aceptación de Montoneros de participar de la contienda legal- hecho que, en teoría, no generaba mayores contradicciones al pensarse como una etapa y una forma de lucha que propiciaba el trabajo con las masas, la afirmación de su línea política revolucionaria dentro del peronismo y eventualmente

²⁶ Gino Fariña. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

²⁷ Aníbal Visus. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

²⁸ Jorge Alessandro. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

²⁹ Gino Fariña. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

del gobierno, y que tampoco implicaba el abandono excluyente de la lucha armada. No obstante, en la práctica, la vía legal –más específicamente la participación en el gobierno- implicó nuevos desafíos en sus modalidades de encarar su compromiso militante en el Estado.

4. La llegada de militantes de JP-FURN/ Montoneros al gobierno municipal y provincial: continuidad entre militancia y gestión

La jornada histórica del 11 de marzo de 1973 arrojó como resultado un contundente triunfo del FREJULI a nivel local, provincial y nacional. En la ciudad de La Plata, Rubén Cartier, un peronista de la línea tradicional del PJ, asumió como Intendente (Gronchi, 2025). Mientras que, en el Concejo Deliberante, por el núcleo JP/FURN fueron elegidos 3 concejales: Babi Práxedes Molina, Teresa Berardi y Aníbal Visus. Por su parte, en la provincia, la cercanía entre Bidegain y los grupos de “la Tendencia” –junto a la necesidad de cubrir cargos electivos y de gestión- ubicó a un nutrido número de jóvenes militantes del núcleo JP/FURN-Montoneros en destacados lugares. A nivel legislativo provincial, Carlos Negri asumió en la Cámara de Diputados, mientras que Héctor Moreda y Carlos Elizagaray –también los dos del grupo FURN- lo hicieron en la de Senadores. Carlos Kunkel fue elegido diputado nacional. Asimismo, el “Negro Kuto” Carlos Moreno, militante de la FURN en la Facultad de Derecho, fue Secretario de Carlos Negri en la Cámara baja bonaerense.

En cuanto a los cargos ministeriales, el grupo ocupó lugares significativos en los Ministerios de Asuntos Agrarios, Bienestar Social y Economía. En esta cartera asumió en la Subsecretaría de Comercio Jorge Bellantig, Juan Domingo Plaza, Gustavo Rave, Marcelo Rave y Juan Carlos Conocchiari, todos militantes de JP-Montoneros provenientes del núcleo FURN de La Plata (Amato y Bazán, 2008: 211). A su vez, como señalamos, dependiendo directamente de gobernación, Eduardo Visus (hermano mellizo de Anibal y miembro fundador de FURN en Ciencias Económicas) asumió como Subjefe en la Asesoría del Consejo Provincial de Desarrollo (ASPRODE), cuyo titular era el prestigioso científico peronista Rolando García. En Asuntos Agrarios, en la Dirección de Ganadería asumieron Hugo Bacci, Kenneth Bar Bennett, Gabriel Belo Soler y Carlos Miguel, todos miembros fundadores de FURN-JP. Gonzalo Cháves también ocupó un cargo como asesor. Por último, en Bienestar Social, en la Dirección de Menores asumió Hugo Maldonado (Dirigente de ATE La Plata, compañero de militancia de Gonzalo Cháves en JTP-Montoneros). En la Dirección de Servicios Sociales, Amalia Ramella (militante JP/FURN y compañera de Gonzalo Cháves), mientras que en Instituto de Previsión Social asumió Jorge Pereyra y Marta Chiappe. Por último, como Interventor de la República de los Niños asumió Raúl Piñeyro.

Si bien, como vimos, la opción por la vía legal y la militancia de superficie marcaban una “afinidad electiva” con la participación en el Estado, no obstante, esa disposición favorable –en algunos casos- no se tradujo necesariamente en una decisión clara y firme de asumir ese compromiso desde el comienzo.³⁰ Más bien, de los testimonios se desprende cierto elemento casual y de improvisación en las designaciones, como así también el peso que representaba para jóvenes con muy escasa o nula experiencia laboral en el ámbito estatal asumir esa responsabilidad.

Yo me mantuve en una militancia local digamos. En cambio, mi hermano mellizo sí estaba en la mesa directiva de FURN-JP, y en toda la rosca política de las listas. Él era el candidato original, pero lo tenían reservado en provincia con Bidegain. Yo me enteré que iba a ser candidato la noche del cierre. Achém vino a las once y media para que firmara que era candidato. Se cerraban las listas a las doce. Así que terminé siendo yo, aunque no participé del armado. Éramos Babi Molina, Teresa Berardi

³⁰ Interesantes reflexiones que dialogan con nuestro trabajo encontramos en el libro de Bohoslavsky y Soprano (2010) quienes proponen una aproximación que “personaliza al Estado”, poniendo el foco en las personas concretas –sus trayectorias formativas, perfiles técnicos y políticos, redes de sociabilidad y expectativas- que lo constituyen y actúan frente a determinadas coyunturas. Esta porosidad de las fronteras entre Estado y sociedad civil que los autores plantean ayuda a comprender los condicionamientos mutuos y la dinámica relacional que existe entre el Estado (con sus normas y lógicas propias) y sus agentes, pensando de forma plural esa vinculación.

(que después la mataron) y yo. Nos puso la JP, pero no teníamos gran experiencia para asumir esa responsabilidad.³¹

A Toto Balestri que fue compañero mío de FURN/JP le ofrecen ir de Director del Hospital de Gonnet y a mí me ofrecen ir de Director al Hospital de Romero. Están locos les dije. No. No tengo formación en Salud, no sé qué. Y en Romero, que no era mi zona, no conocía nada. Toto me mostró un manual así, un libro que me lo dejó ahí. Mirá léetelo que está muy bueno, de administración hospitalaria. Y él sí fue Director del Gonnet. Yo no quería saber nada. Pasan unos días y me llega un telegrama de notificación para que me presente a trabajar. Y bueno fui al Ministerio de Economía de la provincia recomendado por alguien nuestro. Nunca supe quién fue. Entramos como 20, todos de Economía como inspectores de comercio. La única instrucción era respetar la formación profesional que teníamos. Había que nombrar cuadros peronistas para el gobierno.³²

Estaba Negri que iba como diputado provincial, Kunkel como diputado nacional. Entonces vos veías que tenías de tu círculo de militancia más cercana gente que asumía. Aparte eran claramente diputados de la JP. No había dudas, por ejemplo, el flaco Negri fue con una camperita vaquera de corderito. O sea, no fue de saco y corbata, me acuerdo de esa escena, los otros eran todos más solemnes (risas).³³

Como podemos ver, este último aspecto, no resultó un elemento menor a la hora de ir construyendo un perfil de funcionario ligado directamente a su condición política y militante, en oposición a la figura tradicional del burócrata tecnócrata “apolítico”, aun cuando en el caso de los miembros de este grupo su formación profesional fuera altamente valorada.

Al respecto, resulta sugestivo mencionar un documento titulado “Compromiso de la Juventud Peronista con el pueblo de la patria”, que los/as candidatos/as electos/as de la JP a nivel nacional, provincial y municipal dieron a conocer en el mes de abril de 1973, sintetizando un decálogo de objetivos y medidas radicalizadas en las que comprometían su accionar durante el próximo gobierno. Los 10 puntos eran:

- 1) Libertad de todos los presos políticos y gremiales.
- 2) Investigación hasta las últimas consecuencias de los responsables de delitos de persecución, tortura y encarcelamiento a militantes populares, como también de delitos económicos y de los ejecutores de la política imperialista.
- 3) Supresión de todos los tribunales especiales, derogación de la legislación represiva y declaración en comisión de todos los funcionarios y magistrados designados a espaldas del pueblo desde 1955.
- 4) Impedir la continuidad del funcionariado público responsable de las formas de entrega de la patria y la explotación del pueblo.
- 5) Denunciar y sancionar a los propios funcionarios del próximo gobierno popular que se aparten de la conducta revolucionaria que les ha impuesto el mandato del pueblo; ejerciendo un control de todos los niveles para evitar claudicaciones y traiciones a dieciocho años de lucha popular.
- 6) Impulsar el cumplimiento y profundización del programa del FreJuLi, en particular, las propuestas programáticas surgidas de la clase trabajadora en La Falda, Huerta Grande y el programa del 1 de mayo de la CGTA.
- 7) Propiciar la austeridad en la función pública en los tres poderes del estado y en las Fuerzas Armadas.
- 8) Socializar las dietas y sueldos de los militantes de la JP que ocupan cargos públicos, canalizando este aporte a través de la estructura orgánica de esta rama del movimiento.

³¹ Anibal Visus. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

³² Jorge Bellantig. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

³³ Jorge Alessandro. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

- 9) Trasladar las instancias de decisión política de los cuerpos burocráticos del Estado hacia las bases populares en donde se construye el poder organizado del pueblo.
- 10) Suprimir toda forma de tratamiento entre los militantes del FreJuLi, incluidos los funcionarios, que involucren títulos, aditamentos o prerrogativas propias del sistema. Para la JP el único tratamiento válido es el de “compañeros”.³⁴

Algunas de estas ideas, en particular las que apuntaban a la promoción de formas organizativas de poder popular a través de nuevos canales para la toma de decisiones políticas desde las bases (punto 4 y punto 9); y aquellas que apuntaban, en un sentido performativo, a la construcción de un estilo de ejercicio militante y revolucionario de la función pública (punto 5, 7, 8 y 10) guiaron –como veremos a continuación– algunas de las modalidades de acción y políticas desplegadas por los/as funcionarios/as militantes de FURN/JP en el Estado.

5. Alcances y límites de la implementación de proyectos del grupo JP/FURN en dos esferas de poder

La incorporación de militantes de JP-FURN al Concejo Deliberante no solo facilitó la promoción de proyectos específicos para los barrios, sino que estableció una prolongación directa de su articulación territorial previa. Esta trayectoria mostraba la intención de mantener la continuidad con el trabajo desarrollado en las Unidades Básicas, concretando así un ciclo de militancia y gestión: dicho movimiento se extendía desde el ámbito universitario y territorial hacia la esfera estatal (Concejo y Ministerios) y, posteriormente, regresaba al territorio a través de la gestión pública. De esta forma se configuró una política de retroalimentación altamente eficaz en sus dos polos, en tanto que los avances de la micro-militancia previa alcanzaban un límite claro sin el poder del Estado; mientras que la implementación de políticas estatales efectivas era muy difícil de lograr sin la articulación con el territorio. En el caso analizado esa interacción entre la base y el poder estatal dotaron de fecundidad las posibilidades concretas de realización de los proyectos. Una de las demandas fundamentales del barrio a la que se avocaron de manera inmediata los militantes de la JP fue el trabajo en veredas y pavimentación:

Y bueno nos valíamos de las relaciones con el municipio para hacer esa gestión. Por ejemplo, las veredas hechas con las baldosas que quedaban de las tumbas que se rompían en el cementerio. Estábamos cerca del cementerio, entonces con los camiones de la municipalidad cargaban eso, las juntamos a mano con arena y cemento en el trompito y lo mezclábamos todo. Y quedaba la vereda hecha. En esa época hicimos ahí y en esta otra UB de La Evita Combatiente en 31 y 80.³⁵

El que tenía más llegada era Marcelo ‘el cura’ Soler, que era nuestro responsable en el barrio. Él tenía un contacto muy fluido con la gobernación y con el Ministerio de Ferrara. El dispensario, por ejemplo, nos traían antibióticos, cosas de uso común para el barrio. Por supuesto, cuando había esos operativos especiales también había tubos de oxígeno. Cuando inauguramos la UB hicimos un asado tremendo para todo el barrio, y en la puerta, una gran bandera que ocupaba media cuadra, que decía Montoneros.³⁶

De los testimonios se desprende la inscripción especial que distinguió a la ciudad de La Plata como espacio potenciador de una articulación militante-estatal única, debido a su carácter de capital provincial y sede ministerial, a la vez que enclave de una fuerte militancia juvenil peronista radicalizada. Esta yuxtaposición, sumada a la fuerte incidencia local de la militancia JP-FURN y

³⁴ “Compromiso de la Juventud Peronista con el pueblo de la patria”, s/f. *El Topo Blindado*, citado también en Jauretche (1997). Suscriben la declaración el Consejo de la Juventud Peronista, delegados de las 7 Regionales de la JP, senadores nacionales, diputados nacionales y provinciales, concejales municipales, consejeros escolares, intendentes municipales. Tocho (2020) y Cormick (2023).

³⁵ Jorge Alessandro. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

³⁶ Gino Fariña. Entrevista con la autora, La Plata, 2025. El Ministerio al que hace referencia el entrevistado es el de Bienestar Social de la provincia de Buenos Aires, cartera dirigida por Ferrara unos escasos meses, dada la tensión interna del peronismo y persecución de los grupos de la derecha. Ver Tocho (2021).

las trayectorias compartidas con los funcionarios provinciales, facilitaron la disposición de recursos y la implementación de proyectos concretos en la región.

A su vez, si bien testimonios como el de Gino dan cuenta de medidas de corte más asistencialista (dispensario) y que se inscriben en la cultura popular del peronismo (asado), otros testimonios refieren a una dimensión política más vinculada al fortalecimiento de la participación popular en todos los niveles, desde el diseño de la política pública hasta su aplicación.

En el '73 fuimos a tomar el Centro de Promoción que existía en el barrio, lo habían abierto los milicos y como no había Concejo Deliberante metían gente de ellos. Entonces hablamos con el Babi, y un día fuimos, entramos y lo tomamos, y a partir de ahí fue el barrio quien se hizo cargo y empezaron a participar los propios vecinos con actividades que ellos proponían. Incluso a una vecina que trabajaba ahí, logramos ponerla de efectiva en la Municipalidad. Eso se imitó también en otros barrios porque había articulación con el Ministerio de Ferrara que manejaba los Centros de toda la provincia.³⁷

El testimonio alude a los episodios de “las tomas” como una forma de acción directa que se convirtió en un símbolo de la intervención de la militancia juvenil peronista radicalizada en la ciudad (Abbattista-Ramírez, 2021). Estas ocupaciones (que abarcaban Ministerios, dependencias públicas, la República de los Niños, Centros de Promoción y Hospitales, etc.) servían como vehículo para poner en práctica la propuesta de co-gestión de la cosa pública. El objetivo de dicha modalidad era establecer un canal fluido que permitiera la participación popular y orientara la política de gestión que se construía de forma comunitaria con, desde y para el barrio. Este componente que fusionaba formas de acción directa y asamblearias se observa también en la modalidad de co-gestión implementada para la realización del asfalto.

En el 73 ya tuvimos el apoyo de dos compañeros concejales, Babi Molina y Teresa Berardi. Con ellos comenzamos a hacer gestiones para presionar al intendente. En un primer momento el gordo Cartier nos dijo que no contaba con maquinarias, gente, ni materiales. Pero los vecinos volvieron a salir a la calle por la suya, comenzaron a cavar zanjas, a cruzar ramas y troncos, el carnicero cruzó el camión —después lo llevaron preso por eso—. Cuando llegamos la cana ya había arrasado y se produjo un desbande bárbaro. Pero al otro día, aparecieron obreros municipales, máquina y materiales. Nosotros a la vez presionamos ante la línea de micros, que cambiaron el recorrido y se desviaban unas cuadras para que colaboraran, incluso “alguien” tiró clavos miguelitos, casi 76 cubiertas se les reventaron. Y así se logró el asfalto hasta el fondo.³⁸

La articulación con las UB fue una constante (incluso el acto mismo de seguir yendo al barrio), como una marca distintiva del ejercicio militante de este grupo en sus nuevos roles estatales, tareas que para este colectivo no implicaban el abandono de ese ámbito de inscripción de su militancia, sino su continuidad, fluidez y reconversión en vistas a las nuevas responsabilidades que asumían en su compromiso militante.

Yo seguía con la misma práctica: hacer reuniones, consultar a la gente, llevar propuestas de obra. Íbamos mucho a las UB, recogíamos las inquietudes y las tratábamos de llevar al Concejo. Las propuestas eran sobre todo por las necesidades de transporte y pavimento. Una cosa importante fue el tema de los consorcios de vecinos para el asfalto. Había que coordinar que los frentistas se pusieran de acuerdo para armar el consorcio. Logramos formalizar un par de ellos. Los vecinos pedían un crédito especial en el Banco Municipal —donde teníamos compañeros—, el municipio ejecutaba la obra y el consorcio hacía frente al gasto. Yo me encargué de

³⁷ Testimonio de Vicente, militante de la UB La Lesgart citado en Alessandro (2020:43).

³⁸ Testimonio de Vicente, militante de la UB La Lesgart, citado en Alessandro (2020:44).

coordinar todo eso. Mirá, en ese momento el tema del asfalto era esencial, casi, casi que gobernar era asfaltar.³⁹

Por su parte, el programa de las Juntas Vecinales de Consumo y Control de Precios (JUVECO), fue una iniciativa clave impulsada por los funcionarios del núcleo JP-FURN de La Plata. Este proyecto fue concebido desde Gobernación y se implementó a escala local, aprovechando la articulación política previa con el territorio de los concejales de la JP. En el marco de la aplicación del Pacto Social, la política de precios máximos constituyó una línea programática fundamental, que llevó a los gobiernos provincial y municipal a establecer listados de precios controlados, especialmente para productos de consumo masivo como la carne. Bajo la premisa de que el pueblo debía ser protagonista y ejecutor de estas políticas, el Ministerio de Economía de la provincia creó las JUVECO.⁴⁰ En sintonía, desde la Municipalidad se impulsó la organización barrial de este dispositivo, el cual establecía que los vecinos elegirían diez miembros con la potestad de asesorar en consumos, intervenir en la concertación de precios y supervisar otras condiciones de comercialización.⁴¹ Estas iniciativas oficiales estaban alineadas con la propuesta del gobernador Bidegain de crear centros de articulación barrial, gestionados por los municipios, cuyo objetivo era controlar el acaparamiento, la especulación y el desabastecimiento artificial por medio de la población organizada.⁴²

Dichos proyectos daban cuenta de una apuesta política por construir formas de organización y participación popular que procuraban redefinir y minimizar las distancias entre el gobierno y el pueblo. Bajo este programa, se impulsaron dos instancias de implementación que trabajaron de forma complementaria: una desde abajo, que promovía la participación vecinal como consumidores a nivel barrial/municipal, y otra desde el gobierno provincial, que vehiculizaba ese reclamo a través de las JUVECO como organismo de control formal. Los militantes de JP/FURN de la Facultad de Ciencias Económicas fueron los responsables de la ejecución de este proyecto desde el ámbito provincial.

Me acuerdo que en el Ministerio de Bienestar Social participaba Flora Castro, la mujer de Habegger. Ella estaba a cargo de todos los Centros de Promoción. Eran ideas que se traían sobre todo de la experiencia cubana. ¿Cómo era eso? Y eran grupos que se organizaban. Se controlaban precios. Se cumplían los precios máximos y pasaban los informes. Se articulaba con provincia esto que hacían a nivel de las UB locales. La idea era eso, recoger la información en unidades básicas y pasarlas denuncias a una instancia operativa de gobierno.⁴³

Si bien la medida perseguía el objetivo de luchar contra las prácticas de acaparamiento y especulación involucrando directamente a la comunidad en su cumplimiento, su implementación concreta a nivel del barrio presentaba ciertos problemas de difícil resolución.

Controlaban los precios también, pero eran más precios de lo que hoy se llaman los comercios de cercanía. Y en definitiva era controlar al almacenero del barrio era

³⁹ Anibal Visus. Entrevista con la autora, La Plata, 2025. Para la implementación de este programa fue necesaria la Reforma de la Carta Orgánica del Banco Municipal, proyecto elevado por el Bloque del FREJULI y diseñado por los concejales de la JP. Ver “Diario de Sesiones del Concejo Deliberante de La Plata”, 5 de junio de 1973, pp.42-45. *Archivo General de la Municipalidad de La Plata*. Complementando esta reforma se aprobó meses más tarde la Ordenanza de “No marginación de la Municipalidad de los consorcios vecinales”, disposición fundamental que obligaba al municipio a participar y financiar la ejecución de los consorcios para el plan de veredas y pavimentación. Ver “Diario de Sesiones del Concejo Deliberante de La Plata”, pp.871-873. *Archivo General de la Municipalidad de La Plata*.

⁴⁰ “Decreto del Poder Ejecutivo N° 5132/73”. *Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires. Hemeroteca de la Legislatura Bonaerense, La Plata*.

⁴¹ Resolución del Concejo Deliberante sobre “Cumplimiento de precios máximos”. Ver “Diario de Sesiones del Concejo Deliberante de La Plata”, 4 de septiembre de 1973, pp.552-554. *Archivo General de la Municipalidad de La Plata*.

⁴² “Fueron creadas las Juntas vecinales de Consumidores”, *El Día*, La Plata, 6 de junio de 1973, p. 3. En varias notas de *El Descamisado* se describen las tareas realizadas por estas Comisiones de control de precios y comercialización. Ver “Canasta familiar: Defendense, movilizarse, no dejarse robar”. *El Descamisado*, N° 5, 19/6/73, p. 10. “Van a cobrar lo que Cámpora dijo, ni un peso más”, *El Descamisado*, N° 3, p. 5.

⁴³ Anibal Visus. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

medio complicado...no se prendía la gente. Porque era tu vecino, perdías el fiado. Lo denunciaban y después no te fiaba más.⁴⁴

Esta dimensión micro/local de la política, no solo presentaba un desafío para los vecinos del barrio reconvertidos en agentes del control estatal, sino que también para los militantes-funcionarios del grupo FURN-JP el mecanismo se reñía con el planteo más de fondo de una política estratégica que apuntara al control del *poder económico real*.

Llego al ministerio y digo basta de mandarme a los negocios chicos porque al tipo que está vendiendo choripán en la calle, si no lo dejás vender lo matás. Lo fundís. Así que los dejamos, no estaban robando a nadie. El que nos está robando es otro más grande. Así no funciona el acuerdo porque son pequeñas cosas. El tema era cuando le metes el dedo a los poderosos que no quieren que haya control del estado en serio.⁴⁵

En efecto, si la lógica del trabajo en el territorio encontraba estos límites en su ejecución, por su parte, la implementación a nivel de los grandes supermercados y mayoristas (el poder económico concentrado) presentaba conflictos no menos importantes, incluso contando con el respaldo del propio Bidegain.

Estábamos en medio de un operativo y me llama uno de los dueños del supermercado. Me dice: 'Ahora le van a hablar por teléfono...le voy a pasar al gobernador.' Me pasó con Bidegain. Él me pregunta cuál era la situación y el problema que había. Le explico: 'Mire, en cumplimiento de las ordenanzas, este supermercado tiene diecisiete productos pasados de precio. Dicen que con más de tres corresponde la clausura. No hay forma de que yo no haga el acta de clausura con diecisiete.' Y me dice: 'Bueno, señor inspector, haga lo que tenga que hacer. Proceda con la ley, tiene el respaldo total.' Eso era lo que necesitábamos. Bidegain fue el tipo que realmente nos respaldó. Si esto hubiera quedado en manos únicamente de Miralles, que no teníamos buena relación, capaz que nos anulaban todo ese mismo día.⁴⁶

Al respecto y, para terminar, a las presiones políticas de los grupos económicos se sumó la lucha entre facciones dentro del Estado. Los enfrentamientos con la derecha peronista,⁴⁷ en el marco de las presiones sobre Bidegain y el debilitamiento de su poder, fueron minando las posibilidades de continuidad de estos proyectos, y culminaron con la renuncia del equipo de los funcionarios-militantes de JP en el Ministerio de Economía provincial.

El último día hicimos el operativo en los supermercados Minimax en La Plata, pero hicieron desaparecer las actas, no estaban más. Entramos mal a la oficina del Director, le di una patada en el escritorio. El tipo saltó para atrás. 'Coimero, ladrón', de todo le dijimos. Viene la policía, la guardia del ministerio, estaban armados. Tenemos orden de que ustedes desalojen el edificio... Ya estaba, el partido ya no se jugaba ahí. Entonces decidimos que nos íbamos. Esto fue en octubre del 73. Fuimos a la gobernación a plantear lo que había pasado. Y bueno, el gobernador, por cuestiones políticas no pudo avanzar. Bidegain estaba muy presionado también, aunque nos tenía a nosotros y resistía, pero la interna era muy fuerte. De ahí yo entro

⁴⁴ Anibal Visus. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

⁴⁵ Jorge Bellantig. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

⁴⁶ Jorge Bellantig. Entrevista con la autora, La Plata, 2025. Ramón Miralles fue designado Ministro de Economía de la provincia. Era un hombre de la CGE muy cercano a Gelbard y apoyado directamente por Perón para dar respaldo total a su programa económico. La escasa simpatía que Miralles despertó entre la izquierda peronista se hizo palpable el mismo día de su asunción, cuando al momento de la jura de Ministros, columnas de la JP-Montoneros y FAR silbaron en su contra. Ver *El Día*, La Plata, 26/05/1973, p. 7. Entrevista de la autora a Hugo Bacci (2012). Cabe señalar que tanto Miralles como Otero (Ministro de Trabajo) permanecieron en sus cargos bajo el gobierno de Victorio Calabró (representante de la derecha peronista) luego de la renuncia de Bidegain y de todos los cuadros de la Tendencia en enero de 1974.

⁴⁷ Para un análisis del accionar de los grupos de la derecha peronista en la región ver Besoky (2010) y Carnagui (2020).

a Asuntos Agrarios, me llega la comunicación el 28 de diciembre. Me presento y seguí en el Ministerio y en La Plata, pero con la CNU a full ya no se podía hacer más nada, en enero renunciaron todos.⁴⁸

6. Reflexiones finales

Como vimos a lo largo del artículo, la experiencia de activismo desarrollada por los integrantes de JP/FURN en la ciudad de La Plata en los tempranos setentas arroja un saldo de múltiples formas, repertorios de acción y espacios del ejercicio del compromiso militante que, entre otras cosas, contribuyen a problematizar ciertas miradas simplificadoras sobre la militancia revolucionaria del período. El acercamiento a este fenómeno desde la escala local -la ciudad de La Plata como capital provincial, sede de gobierno y epicentro de una vasta militancia peronista- permitió un análisis y comprensión de las dinámicas del activismo político, examinando los modos concretos en que fueron construyendo y desplegando de manera situada su compromiso militante. En efecto, en la reconstrucción del itinerario del grupo JP/FURN pudimos observar la influencia notable de ciertos espacios y redes de sociabilidad específicos de la ciudad (desde los albergues estudiantiles y el comedor universitario, pasando por el cordón fabril, los sindicatos y la cercanía con los viejos peronistas de la resistencia y los presos CONINTES, hasta la universidad propiamente dicha) que dieron lugar a una densidad de relaciones, prácticas, saberes y disputas, cuya aprehensión por parte de las y los jóvenes, se convirtió en un elemento central de su capital militante, que fueron desplegando a lo largo de sus trayectorias.

En este marco, la experiencia en particular del grupo FURN muestra cómo esa inserción local habilitó formas de activismo variadas, sumamente adaptativas a los cambios del contexto (de la proscripción y la militancia clandestina a la campaña de afiliación y la ocupación de cargos) y profundamente ancladas en vínculos sociales, políticos y afectivos cotidianos, que excedieron con creces lo estrictamente universitario o armado. Esta versatilidad en las modalidades de su militancia no solo se plasmó en la capacidad de estos jóvenes para transitar diversos espacios de intervención -organizacionales, barriales, sindicales, partidarios, institucionales y estatales- sino también la posibilidad de reconvertir saberes y modalidades de acción previas en función de nuevas necesidades y prácticas políticas, al calor de los cambios en la coyuntura electoral. El caso de las encuestas y consultorías de los estudiantes FURN en el territorio, el contacto con los referentes peronistas del barrio, las prácticas de apoyo escolar, el dispensario y los asados, hasta las movilizaciones y la campaña de afiliación -por citar solo algunos ejemplos- son una muestra de ello.

Asimismo, un elemento significativo en la trayectoria militante de este grupo fue el trabajo en las unidades básicas, que se reveló como una práctica clave, excediendo largamente una lógica asistencial. Por el contrario, como mencionaron los entrevistados, constituyó un dispositivo político orientado a (intentar) consolidar la línea política en el territorio, fortalecer lazos con la comunidad y disputar sentidos del ideario peronista revolucionario en el plano local. Esta misma inserción barrial resultó, en algunos casos, una condición positiva para la implementación de políticas públicas (el caso de los consorcios de veredas y asfalto, promoción de centros comunitarios, etc.) en la medida en que se apoyaron en la participación activa de las y los vecinos y en relaciones de confianza previamente construidas. Sin embargo, el pasaje de la militancia al Estado representó, como vimos, un desafío significativo.

La llegada de los militantes del grupo JP/FURN al Estado provincial y municipal evidenció un conjunto de tensiones entre los intentos de poner en práctica las luchas revolucionarias (los sentidos e ideales radicalizados a los que adherían estos jóvenes) y las lógicas propias del funcionamiento estatal y posdictatorial. Si como mencionamos más arriba, los planes de pavimentación y construcción de veredas promovidos por los militantes de la JP en el Concejo Deliberante encontraron condiciones favorables para su implementación, dada la mediación previa de trabajo barrial y político desarrollado en las UB, esa misma condición (la cercanía, el contacto cara a cara con los vecinos) se volvió un obstáculo para la implementación de las políticas públicas de control de precios y lucha contra la inflación en los comercios minoristas del

⁴⁸ Jorge Bellantig. Entrevista con la autora, La Plata, 2025.

barrio. Esta dinámica propia de lo local, junto con las presiones políticas de los grupos económicos concentrados, y el avance represivo de la derecha, devinieron en una situación límite para estos *militantes-funcionarios*, quienes debieron abandonar esos espacios dando por finalizada su participación militante desde la gestión estatal.

Fuentes

“Compromiso de la Juventud Peronista con el pueblo de la patria”, s/f. *El Topo Blindado*
“Diario de Sesiones del Concejo Deliberante de La Plata”. *Archivo General de la Municipalidad de La Plata*.
“Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires”. *Hemeroteca de la Legislatura Bonaerense, La Plata*.
Diario *El Día*
Revista *El Descamisado*

Bibliografía

Abbattista, L. y Ramírez, A. (2021). Las tomas en la ciudad de La Plata. Aportes al estudio de la dinámica política durante el gobierno de Héctor Cámpora. En Cernadas, J. y Lenci, L. (Coords.). (2023). *Futuros en pugna: Protagonismos, dinámicas y sentidos durante el tercer gobierno peronista (1973- 1976)*. UNLP y UNGS. Recuperado de <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/189>

Andújar, A. (2018) La historia local en perspectiva: apuntes para un debate desde la historia social y los estudios de género. *Quinto Sol*, 22(3). Recuperado de <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/quintosol/issue/view/231>

Amato, F. y Bazán, C. (2008). *Setentistas. De La Plata a la Casa Rosada*. Buenos Aires: Sudamericana.

Alessandro, J. (2020). *La Lesgart: una voluntad colectiva*. La Plata: UNLP. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Bandieri, S. (2018). La perspectiva regional y local. Un camino posible para una historia argentina renovada. *Quinto Sol*, 22(3). Recuperado de <https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/quintosol/issue/view/231>

Barletta, A. (2000). *Universidad y política. La peronización de los universitarios (1966-1973). Elementos para rastrear la constitución de una política universitaria peronista*. Ponencia presentada en el Congreso LASA 2000.

Besoky, J. (2010). La política armada: La Concentración Nacional Universitaria (CNU) en La Plata. *Conflicto Social*, 3(3).

Bohoslavsky, E. y Soprano, G. (2010). *Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (de 1880 a la actualidad)*. Buenos Aires: UNGS y Prometeo.

Carnagui, J. (2020). Radicalización política en el campo de la derecha: la Concentración Nacional Universitaria (CNU) y la represión paraestatal en el Gran La Plata antes del golpe de estado. *Contenciosa*, 10. Recuperado de https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.16863/pr.16863.pdf

Cormick, F. (2023). *El desafío de la política para las organizaciones armadas de la nueva izquierda peronista y no peronista (1971-1976) Hegemonía, Estado y democracia en Montoneros, FAR, PRT-ERP y OCPO*. (Tesis de doctorado). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, Argentina.

Cháves, G. (2015). *Rebelde acontecer. Relatos de la resistencia peronista*. Buenos Aires: Colihue.

Esponda, A. (2017). Represión a trabajadores/as y responsabilidad empresarial en la región Gran La Plata durante el terrorismo de Estado. *Revista La Rivada*, 5(9), 30-45.

Esponda, A. (2020). *Trabajo, experiencia obrera y organización sindical. Una etnografía sobre los trabajadores de la ex Propulsora Siderúrgica (actual Siderar Enseñada), desde 1969 hasta la década del 90*. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de Misiones, Argentina.

Grammático, K. (2011). *Mujeres Montoneras. Una historia de la Agrupación Evita, 1973-1974*. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.

Gronchi, M. (2025). *La Plata, 1975: Cartier, intendente asesinado en democracia*. La Plata: Secretaría de Gobierno Municipalidad de La Plata.

Jaureche, E. (1997). *No dejes que te la cuenten. Violencia y política en los 70*. Buenos Aires: Colihue.

Jelin, E. (2020). La historicidad de las memorias. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 50(1), 285-290. Recuperado de <https://journals.openedition.org/mcv/12902?lang=es>

Lanteri, M. y Meschiany, T. (2015). Bases para la nueva Universidad. La UNLP entre 1973 y 1976. *Actas de las XI Jornadas de Sociología de la UBA*. Recuperado de <https://cdsa.aacademica.org/000-061/922.pdf>

Oberti, A. (2015). *Las revolucionarias. Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta*, Buenos Aires: Edhasa.

Pis Diez, N. (2022). *El movimiento estudiantil de La Plata en los tempranos sesenta (1955-1966): O la historia de una guerra fría también propia*. UNLP, UNGS y UNM. Recuperado de <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5630/pm.5630.pdf>

Pis Diez, N. y Robles, H. (2018). El movimiento juvenil platense entre la radicalización política y la represión estatal: el impacto de la Revolución Cubana y el plan Conintes en la Juventud Peronista y el reformismo de izquierda (1959-1962). *Actas de las X Jornadas de Sociología de la UNLP*. Recuperado de https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11695/ev.11695.pdf

Robles, H. (2009). La Plata en las vísperas montoneras: una reconstrucción de las condiciones sociales y políticas de la masificación y radicalización política de la JP platense y su articulación con Montoneros (1970-72). *Cuestiones de sociología*, 5/6, 339-367.

Robles, H. (2014a). Desamparo y responsabilidad política: La conformación de la Juventud Peronista (JP) platense

Militancia y Estado: La experiencia de la Juventud Peronista/Federación Universitaria de la Revolución Nacional en la ciudad de La Plata durante el Tercer Peronismo (1973-1974)

entre 1955-1958. *Actas de las VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*. Recuperado de https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4331/ev.4331.pdf

Robles, H. (2014b). La retaguardia revolucionaria: Una descripción de la estructura de unidades básicas controlada por la juventud peronista y Montoneros en los barrios populares de la ciudad de La Plata [1972-1974]. En Tortti, M.C.; Chama, M.; Celentano, A. (Dir.) *La nueva izquierda argentina [1955-1976]: Socialismo, peronismo y revolución*. Rosario: Prohistoria.

Tocho, F. (2020). *Lógicas políticas en tensión: La Tendencia Revolucionaria del Peronismo y su participación en el gobierno constitucional de la provincia de Buenos Aires (1973-1974)*. (Tesis de posgrado). Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata, Argentina. Recuperado de <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1869/te.1869.pdf>

Tocho, F. (2021). Entre la revolución y la institucionalización. La experiencia de la Tendencia Revolucionaria del peronismo en el Ministerio de Bienestar Social bonaerense (1973). En J. Cernadas y L. Lenci (Coords.). *Futuros en pugna: Protagonismos, dinámicas y sentidos durante el tercer gobierno peronista (1973-1976)*. 287-348. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5091/pm.5091.pdf>

Venero, F. (2022). ¿Qué pasó antes del fraude? Organización gremial en Propulsora Siderúrgica entre 1969 y 1973. *Revista de Estudios Marítimos y Sociales* 15(20), 239-265. Recuperado de https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.17806/pr.17806.pdf

Recibido: 09/02/2026

Evaluado: 28/02/2026

Versión Final: 13/04/2026